ADORNIGATE: FIN (NO TAN RÁPIDO)

28/06/2026



Introducción al Informe



La renuncia de Manuel Adorni a la Jefatura de Gabinete no es un movimiento político aislado ni una decisión voluntaria dictada por un supuesto “desgaste personal”. Hasta hace unos días se deslomaba para enterrarse con la lengua como almeja y culminar hoy asegurando que se desgastó. Lo que pasó es que su desvergüenza ha dejado hace rato de ser simpática.

A las 18:38 a través de un tuit Adorni oficializó su caída, que el creé que solucionará todos los problemas. No lo pondrá

de cara con el Senado de la Nación, pero no podemos decir lo mismo con los restantes poderes del Estado argentino donde su presencia como mínimo ya no será necesaria.

Es una capitulación forzada ante el avance de expedientes judiciales que ya no pueden ser contenidos por la narrativa del oficialismo. Si a eso le agregaba que la interpelación iba a aniquilar al Gobierno solamente por protegerlo, durante este sábado era de esperar la caída del devaluado referente de la Ultra gobernante.

Su salida busca instalar una cortina de humo: el Gobierno intenta que la partida de su vocero clausure la agenda del "Adornigate", pero la realidad es que el alejamiento del cargo lo despoja de la protección ministerial que hasta hoy funcionaba como el principal dique de contención frente a las investigaciones por enriquecimiento ilícito, triangulación de fondos públicos y tráfico de influencias.

Desglosamos cómo la puesta en escena de su renuncia es, en realidad, el inicio de un penoso periplo que vanamente intenta evitar.

La Salida: Otra obra de terror del Comandante Propóleo



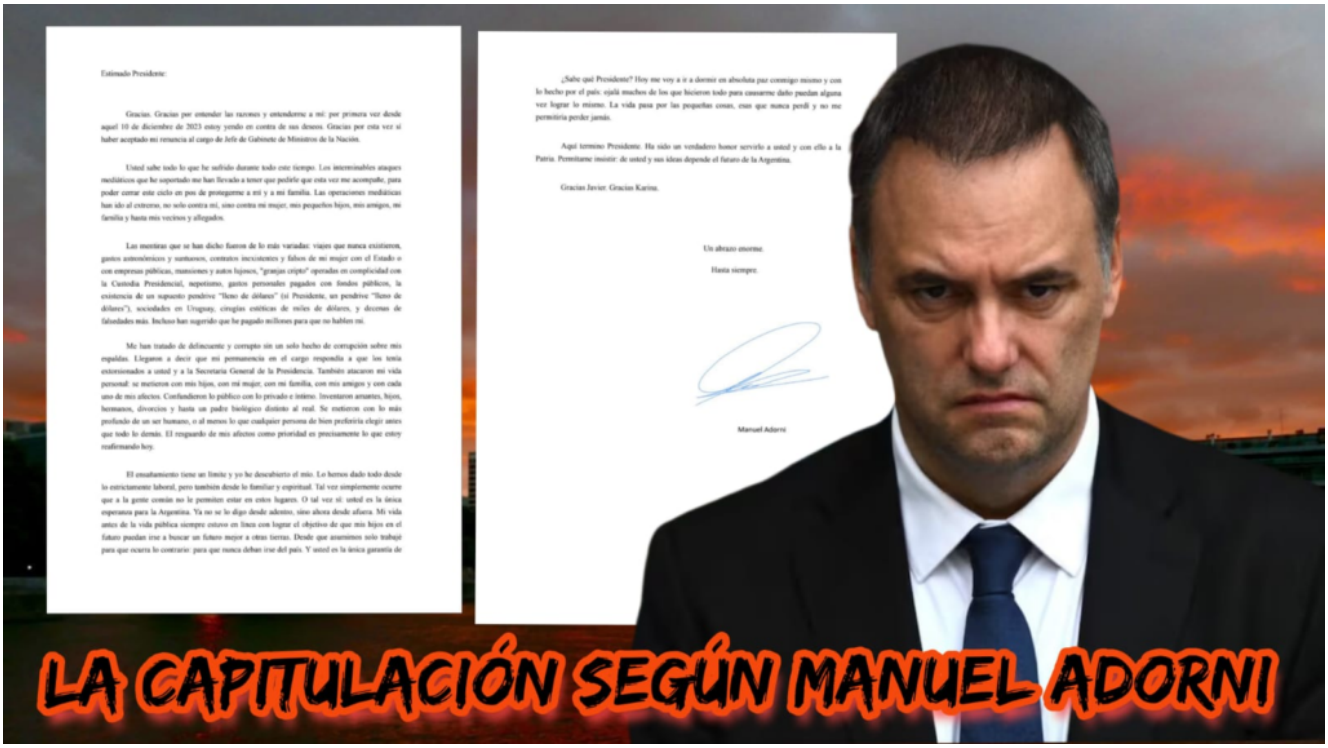
La renuncia es una puesta en escena cínica. Adorni, en su carta, utiliza la victimización como escudo para eludir la realidad judicial:

- **Sobre el "ensañamiento mediático":** Adorni llama "mentiras" a lo que en los tribunales consta como prueba documental: las sociedades en Uruguay, las granjas cripto y los gastos suntuosos no son inventos periodísticos, son el núcleo de los expedientes que hoy investigan el origen de sus activos.
- **Sobre la "protección familiar":** Es el recurso de quien no puede explicar su situación patrimonial. Al alegar que se retira por sus hijos y vecinos, busca desplazar el foco de su gestión hacia una supuesta persecución personal, intentando ocultar que los contratos que él facilitó a sus allegados son la base de las causas por tráfico de influencias.
- **Sobre el "pedido especial en Olivos":** El cinismo alcanza su punto máximo cuando menciona un "pedido especial" cumplido hasta el último día. No es un gesto de lealtad; es una amenaza velada hacia el núcleo de poder del "Comandante Propóleo", dejando claro que si él cae por

la vía judicial, los secretos de esa noche en la Quinta Presidencial dejarán de estar a salvo.

- **Sobre la “integridad”:** Adorni se despide apelando a la integridad mientras omite explicar cómo, con un sueldo de funcionario, logró sostener el estilo de vida que se le cuestiona y que hoy es objeto de pericias contables.

La capitulación según Manuel Adorni



Estimado Presidente:

Gracias. Gracias por entender las razones y entenderme a raíz: por primera vez desde aquel 10 de diciembre de 2023 estoy yendo en contra de sus deseos. Gracias por esta vez sí haber aceptado mi renuncia al cargo de Jefe de Gabinete de Ministros de la Nación.

Usted sabe todo lo que he sufrido durante todo este tiempo. Los interminables ataques mediáticos que he soportado me han llevado a tener que pedirle que esta vez me acompañe, para

poder cerrar este ciclo en pos de protegerme a mí y a mi familia. Las operaciones mediáticas han ido al extremo, no solo contra mí, sino contra mi mujer, mis pequeños hijos, mis amigos, mi familia y hasta mis vecinos y allegados.

Las mentiras que se han dicho fueron de lo más variadas: viajes que nunca existieron, gastos astronómicos y suntuosos, contratos inexistentes y falsos de mi mujer con el Estado o con empresas públicas, mansiones y autos lujosos, "granjas cripto" operadas en complicidad con la Custodia Presidencial, nepotismo, gastos personales pagados con fondos públicos, la existencia de un supuesto pendrive "lleno de dólares" (sí Presidente, un pendrive "lleno de dólares"), sociedades en Uruguay, cirugías estéticas de miles de dólares, y decenas de falsedades más. Incluso han sugerido que he pagado millones para que no hablen de mí.

Me han tratado de delincuente y corrupto sin un solo hecho de corrupción sobre mis espaldas. Llegaron a decir que mi permanencia en el cargo respondía a que los tenía extorsionados a usted y a la Secretaria General de la Presidencia. También atacaron mi vida personal: se metieron con mis hijos, con mi mujer, con mi familia, con mis amigos y con cada uno de mis afectos. Confundieron lo público con lo privado e íntimo. Inventaron amantes, hijos, hermanos, divorcios y hasta un padre biológico distinto al real. Se metieron con lo más profundo de un ser humano, o al menos lo que cualquier persona de bien preferiría elegir antes que todo lo demás. El resguardo de mis afectos como prioridad es precisamente lo que estoy reafirmando hoy.

El ensañamiento tiene un límite y yo he descubierto el mío. Lo hemos dado todo desde lo estrictamente laboral, pero también desde lo familiar y espiritual. Tal vez simplemente ocurre que a la gente común no le permiten estar en estos lugares. O mi vez sí: usted es la única esperanza para la Argentina. Ya no se lo digo desde adentro, sino ahora desde afuera. Mi vida antes de la vida pública siempre estuvo en línea con lograr el

objetivo de que mis hijos en el futuro puedan irse a buscar un futuro mejor a otras tierras. Desde que asumimos solo trabajé para que ocurra lo contrario: para que nunca deban irse del país. Y usted es la única garantía de que eso ocurra. Ojalá la sociedad lo siga eligiendo siempre, cada día. Yo lo haré desde el lugar que me toque. Todo lo que pude aportar para el país y las ideas ya lo he hecho, de la mano suya. Lamento que el hostigamiento, la mentira y el constante intento de los medios de arruinar mi honorabilidad nos hayan querido hacer tanto daño, pero no puedo seguir exponiendo a gran parte de la gente que quiero a esta carnicería mediática. Soy un simple ciudadano que un día quiso colaborar con un proyecto que está poniendo a la Argentina en la cima del mundo, un ciudadano de a pie, con una vida que no es ni más ni menos que la que tuve siempre. Por desgracia, no todos quieren lo que nosotros queremos señor Presidente.

A pesar de estas circunstancias, me enorgullece ser parte de este camino, y haberlo acompañado en cada logro que hemos tenido como Gobierno. Me alegro haber estado al lado suyo y al lado de la Secretaria General de la Presidencia, pilar fundamental de cada paso que hemos dado. También como sabe, he cumplido a rajatabla y hasta el último día aquel pedido especial que me hizo aquella noche en la Quinta Presidencial de Olivos, minutos después de ofrecerme asumir como Jefe de Gabinete de Ministros de su gobierno.

Gracias Presidente. Gracias por haber confiado en mí desde siempre y gracias por haberme acompañado en este proceso tan injusto, doloroso y desgastante para mí y mi familia. Gracias por no haberle importado la vieja política, ni los medios de comunicación, ni las presiones (ya sean políticas o periodísticas). Gracias por ser una persona íntegra, porque en definitiva ambos sabemos que de eso se trata la vida.

Permítame tomarme el atrevimiento de felicitar y agradecer a mis equipos de trabajo que desde mi anterior lugar en el gobierno han hecho todo para que sus objetivos se cumplan.

Gracias a ellos también por haberlo dado todo. Gracias también a los equipos de los ministerios y a cada uno de sus ministros por el afecto, el apoyo y, sobre todo, para empujar día a día hacia el norte que ha fijado usted, Presidente. Gracias también a todos los que me apoyaron, dentro y fuera del gobierno. Gracias a quiénes sin conocerme, supieron entre tanta mentira, leer la verdad.

Cierro esta etapa. Me retiro tranquilo y sereno, pero por sobre todo, con la consciencia tranquila y firme en mis convicciones.

Manuel Adorni

Las cuentas que aún debe rendir Adorni



Tras el cese de sus funciones el 27 de junio de 2026, Adorni pierde el escudo de la inmunidad ministerial, dejando vía libre para el avance de las investigaciones judiciales en curso:

- **Enriquecimiento ilícito:** Se encuentra bajo investigación por la tenencia de activos no declarados, con el levantamiento del secreto fiscal ya ordenado por la justicia para auditar sus cuentas y patrimonio real.
- **Operaciones offshore y financieras:** La justicia avanza sobre el rastreo de sus movimientos financieros en el exterior, específicamente en Uruguay, donde se indaga la conformación de redes societarias utilizadas para ocultar flujos de dinero.
- **Gestión de fondos reservados:** La investigación se centra en el uso discrecional de fondos reservados de la Jefatura de Gabinete y la detección de consultoras "fantasma" sin estructura real, empleadas para facturar servicios inexistentes.
- **Tráfico de influencias:** Se tramitan denuncias por la adjudicación irregular de contratos estatales, donde se busca determinar su injerencia directa en favor de personas de su entorno familiar y afectivo.

A modo de Cierre (por ahora)



La renuncia de Manuel Adorni no es un acto de “protección de la familia” ni un paso al costado por dignidad; es la capitulación necesaria ante un desgaste que ya no podía contenerse.

Pretender que su salida lo convierte en un “ciudadano común” es el último engaño de su gestión: Adorni se retira para intentar enfriar las causas judiciales desde el llano, esperando que la pérdida de su visibilidad como funcionario sea suficiente para que la Justicia frene su marcha.

Esta dimisión no borra las pruebas ni las irregularidades denunciadas. Su carta de despedida es, en última instancia, un intento de clausurar el “Adornigate” bajo el relato de la victimización, buscando que el foco público se apague antes de que las investigaciones penales tengan que avanzar sobre el fondo de sus actos.

El cargo termina, pero el problema para este señor que creyó que podía reírse de sus conciudadanos hoy luchará por no lucir un traje a rayas.